

## CAPÍTULO IV.

1841 — 1845.

### ADMINISTRACION DE HARRISON Y TYLER.

El general Harrison toma posesion del cargo de Presidente.—Su Gabinete.—Su muerte.—Juan Tyler es elegido Presidente.—Su manifiesto al pueblo.—Sesion extraordinaria del vigésimo séptimo Congreso.—El mensaje de Tyler.—El Secretario del Tesoro recomienda el establecimiento de un banco nacional.—Conducta del Congreso.—La sub-tesorería.—Se crea el banco fiscal.—El *veto* de Tyler.—Consulta al Presidente.—El segundo veto.—Los miembros del Gabinete, excepto Webster, presentan su dimision.—Politica de los *whigs* en el Congreso.—Actas de la sesion.—El Congreso se reúne en diciembre.—Proyectos para establecer el banco.—El tratado de Washington.—Sus disposiciones.—Disturbios en Rhode-Island.—El Oregon.—Las elecciones.—Apertura del Congreso en diciembre de 1843.—Estado de los negocios.—Medidas que tomó Mr. Tyler respecto á la anexion de Texas.—Conducta del Congreso.—Candidatos á la Presidencia.—Resultado de las elecciones.—Polk y Dallas.—Ultima legislatura del Congreso.—El mensaje de Tyler.—Fin de su administracion.

El general Harrison llegó á Washington en el mes de febrero, y el 4 de marzo tomó posesion del cargo de noveno Presidente de los Estados-Unidos. Las ceremonias fueron imponentes, hubo mucho entusiasmo, y todos esperaban que el nuevo jefe de la nacion podria desempeñar las funciones de su elevado cargo á satisfaccion de sus conciudadanos.

**1841.** Su manifiesto inaugural, tan estenso como interesante, trataba las diversas cuestiones mas importantes para el pais, y el Presidente ofrecia no perdonar esfuerzo alguno que pudiera favorecer los intereses de su patria.

El Gabinete elegido por el general Harrison se componia de personas de reconocido talento, lo cual era una garantia para la buena administracion de los negocios públicos. Daniel Webster fué nombrado Secretario de Estado, Tomás Ewing del Tesoro, Juan Bell de la Guerra, Jorge E. Badger, de la Armada, Juan J. Crittenden, de Hacienda, y Francisco Granger, Administrador general

de correos. El Senado confirmó todos estos nombramientos, y acto continuo se cubrieron otras vacantes, espidiéndose en 17 de marzo una proclama por la cual se convocaba el Congreso para el 31 de mayo siguiente, á fin de celebrar algunas sesiones extraordinarias.

Esto es todo lo que podia hacer Harrison por el momento: aunque de edad avanzada, era un hombre enérgico y acostumbrado al trabajo, pero las penosas tareas del gobierno pronto agotaron sus fuerzas. Vióse rodeado de personas que solicitaban empleos; trató de complacer á los numerosos amigos y partidarios del Gobierno; consagróse incesantemente al despacho de los asuntos públicos, y trabajó de tal modo, que al concluirse el mes cayó enfermo. El domingo 4 de abril falleció el general Harrison, terminando así repentinamente su breve carrera como Presidente de los Estados-Unidos; sus últimas palabras, pronunciadas cuando ya empezaba á perder



el conocimiento, y como si se las dirigiera á un sucesor ó asociado, fueron las siguientes: «Deseo, caballero, que os atengais á los principios del Gobierno..... y quiero que se observen..... es lo único que pido.»

Como aquel era el primer caso que se daba de morir un Presidente en el desempeño de sus funciones, prodújose la mayor alarma é inquietud al reflexionar sobre cuáles serian las consecuencias de tan inesperado acontecimiento. Para el partido que habia dado sus votos á Mr. Harrison, era aquel un golpe contundente, porque estando el general al frente del Gobierno, tenian la seguridad de administrar á satisfaccion de todos; pero tratándose del hombre, que en cumplimiento de lo prevenido por la Constitucion iba á ocupar la silla Presidencial, el partido *whig* no podia menos de experimentar fundados temores. Juan Tyler habia sido designado para Vice-presidente sin que se pensara mucho en sus principios políticos y aptitud, atendido que, tratándose de dicho cargo, no se miraba esto mucho; pero cuando por la muerte de Harrison se vió Tyler llamado á ocupar la silla Presidencial por espacio de cuatro años, el partido dominante esperó la mayor ansiedad respecto á la conducta que observaria en las muchas y graves cuestiones en que iba á tomar parte.

Juan Tyler llegó á Washington en 6 de abril; reunió desde luego á todos los jefes de los departamentos, invitándoles á que continuasen en el ejercicio de los cargos que les habia conferido su antecesor, y hecho esto, á fin de evitar cualquiera cuestion que pudiera suscitarse, prestó un nuevo juramento ante el jefe de justicia del distrito de Columbia. El dia 7 se celebraron los funerales del general Harrison ante una multitud inmensa, que olvidando las cuestiones de partido, acudió presurosa á rendir el último tributo

al finado, cuya muerte era generalmente sentida. El 14 de mayo recomendó el nuevo Presidente que se consagrara un dia á la oracion y al ayuno, órden que se observó con la mayor religiosidad, teniendo con esto el pueblo una ocasion mas de mostrar su profundo sentimiento por la pérdida de Harrison, lamentando la inestabilidad de las grandezas humanas.

Dos dias despues de haberse celebrado esta triste solemnidad, Mr. Tyler publicó un manifiesto dando á conocer sus opiniones y sus ideas, de una manera algo ambigua, es verdad, pero en general satisfactoriamente. Los miembros principales del partido *whig* esperaban que el nuevo Presidente cooperaria con la mayoría del Congreso para llevar á efecto los proyectos de aquellos que le habian elegido.

El vigésimo séptimo Congreso se reunió en sesion extraordinaria el 31 de mayo, y al dia siguiente remitió Mr. Tyler su mensaje, en el que se decia primeramente, que las relaciones estrangeras eran satisfactorias, que acababa de ratificarse un tratado con Portugal, que las diferencias con España se arreglarían muy pronto, y que tambien iba á resolverse en breve la cuestion de M'Leod (\*). Al hablar de los negocios del pais, Mr. Tyler decia: «Invitaremos á los habitantes de otros paises á que vengan á establecerse entre nosotros como miembros de nuestra numerosa familia, exigiéndoles tan solo que consideren á nuestro pais como el suyo pro-

(\*) En el mes de enero de 1841, hallándose en Nueva-York para asuntos particulares, Alejandro M'Leod, habitante del alto Canadá, fué arrestado por las autoridades de Lockport porque se le acusaba de haber tomado parte en la destruccion de la *Carolina*. Este hecho produjo mucha escitacion, pues el gran jurado presentó luego un acta acusando tambien de asesinato á M'Leod, cuya causa comenzó á instruirse en el mes de octubre. Afortunadamente para todos, M'Leod probó la coartada, y habiéndosele puesto en libertad, dióse por terminado este enojoso asunto.

pio, y que coadyuven con nosotros á la conservacion de nuestras instituciones y libertades.» El Presidente decia tambien algo sobre el banco nacional y las mejoras públicas, pero de una manera tan vaga, que no era fácil adivinar sus intenciones. El partido *whig*, sin embargo, creyó que Mr. Tyler opinaba como él en estos puntos, si bien habia razones para dudar de la conducta que pensaba seguir.

El informe del Secretario del Tesoro, remitido con el mensaje, recomendaba eficazmente el establecimiento de un banco nacional, por creer que este reportaria grandes utilidades y beneficios al pais; entendiase que el Presidente se hallaba dispuesto á favorecer el plan, y Mr. Ewing, á invitacion de ambas Cámaras, presentó hácia mediados de junio un proyecto para crear el *Banco fiscal* de los Estados-Unidos. En la generalidad de los detalles, este proyecto no diferia mucho de los anteriores; solo se diferenciaba esencialmente en dos disposiciones, propuestas segun se creyó por el mismo Tyler, y que se reducian: la primera, á establecer el banco en el distrito de Columbia, y la segunda, á conferirle autorizacion para establecer sucursales solo en aquellos Estados cuyas legislaturas lo consintiesen.

Tambien habia varios artículos por los cuales se esperaba cortar los abusos cometidos por los bancos anteriores.

El proyecto fué remitido por el Senado al Comité de que era Presidente Enrique Clay, y al fin de la semana informó aquel, acompañando un *bill* en el que se conformaba con el parecer del Secretario, difiriendo tan solo en ciertos detalles respecto á la administracion del banco y al establecimiento de sucursales en los Estados.

Empeñóse con este motivo un acalorado debate, y al fin se hizo un arreglo por el cual

se esperaba armonizar las encontradas opiniones, resolviendo de una vez la cuestion. El resultado fué que se aprobó el *bill* en el Senado por veintiseis votos contra veintitres, y en la Cámara por ciento veintiocho contra noventa y siete, de modo que el 6 de agosto se remitió el *bill* al Presidente para que lo firmara. Mr. Tyler lo tuvo en su poder hasta el 16, circunstancia que produjo desde luego tal escitacion, que una multitud de personas y muchos hombres notables de todos colores políticos acudieron presurosos á ver al Presidente á fin de averiguar si prestaría su aprobacion. El 9 de agosto fué desechada por ciento treinta y cuatro votos contra ochenta y siete la ley por la cual se creaba la sub-Tesorería, y entonces los *whigs* recomendaron eficazmente á Mr. Tyler que no defraudase las esperanzas del partido y del pais en general.

En 16 de agosto, sin embargo, el Presidente devolvió el *bill* con su *veto*, acompañando un mensaje donde manifestaba qué razones tenia para obrar así. Los *whigs* se pusieron furiosos; la oposicion pensó aprovecharse de aquel resultado; la cuestion del banco era el caballo de batalla, y como no podia conseguirse nada sin el auxilio de Mr. Tyler, los *whigs* se consagraron con el mayor celo á formar un proyecto bajo tales bases que no pudiera rechazarlo el Presidente. Dos de los principales diputados del Congreso, Mr. Berrien y Sergeant fueron á ver á Mr. Tyler á fin de averiguar cuáles eran sus deseos, y en 19 de agosto redactóse un *bill*, que para mayor seguridad se sometió, por conducto del Secretario de Estado, á la consideracion del Presidente, quien lo aprobó, devolviéndolo acto continuo. El dia 20 lo presentó Mr. Sergeant en la Cámara, y despues del correspondiente debate se aprobó, sin alterar ni una sílaba, por ciento veinti-



cinco votos contra noventa y cuatro, siendo de advertir, que tal era el afán del Congreso por satisfacer los deseos del Presidente, que en vez de dar á la nueva institucion el nombre de banco, le puso el de *Corporacion fiscal de los Estados-Unidos*. El Senado prestó tambien su aprobacion en 3 de setiembre, sin introducir enmienda alguna, por veintisiete votos contra veintidos.

Juan Tyler retuvo el *bill* seis dias en su poder, aun cuando, segun hemos dicho, lo habia aprobado antes, y bajo el pretexto de que encontraba ciertas palabras inconvenientes, si bien no seria otra la causa que haber mudado de parecer, lo devolvió en 9 de setiembre con un segundo *veto*. Inexplicable era conducta tan estraña; pero el hecho es, que no contando el partido con suficientes votos, se desechó el *bill*.

Dos dias despues, todo el Gabinete, excepto Mr. Webster presentó su dimision (\*), y en 13 de setiembre, al terminarse la legislatura, los miembros *whigs* del Congreso dirigieron un manifiesto al pueblo dándole cuenta de su conducta, en términos poco lisonjeros para Mr. Tyler. Quizás hubiera sido mejor para los intereses del partido no haber llevado las cosas entonces á tal extremo.

Aunque aquella legislatura fué muy corta, se consideró como una de las mas importantes bajo la administracion de Juan Tyler. Señalóse una pensión á la viuda del general Harrison, en testimonio del sentimiento que habia causado su muerte; se autorizó un empréstito de doce millones de duros para cubrir el déficit ocurrido durante el gobierno de Van Buren; se hizo una ley provisional de tarifas; establecióse un sistema uniforme

(\*) Mr. Tyler nombró entonces á Walter Forward, Secretario del Tesoro, á Juan C. Spencer, de la Guerra, á Abel P. Upshur de la Armada, á Hugo S. Legare de Hacienda, y á C. A. Wickliffe, Administrador general de correos.

de quiebras, y se adoptaron varias disposiciones para la distribucion del producto de la venta de tierras públicas, con arreglo al sistema de Mr. Clay. En resumen: aprobáronse setenta y cinco proyectos, y el Presidente impuso el *veto* dos veces.

Las elecciones que tuvieron lugar durante el verano y el otoño, fueron desfavorables para los *whigs*, y esto hizo concebir á los demócratas esperanzas de que Mr. Tyler apoyaria mas bien su política que la del partido que le habia elevado al poder. La segunda legislatura del vigésimo séptimo Congreso comenzó en 6 de diciembre y no terminó hasta el 31 de agosto de 1842, siendo por consiguiente una de las mas largas que se habian conocido. Despacháronse una porcion de asuntos de interés, y se aprobaron nada menos que doscientas noventa y nueve actas, sin contar los diversos *bills* que se discutieron, y mil noventa y ocho informes que hubo de examinar el Congreso. Contábanse además ya unos cien *bills* especiales aprobados por la Cámara, pero á los cuales no se dió curso porque el Senado se ocupaba entonces esclusivamente del tratado de Washington y otros asuntos de importancia. El Presidente impuso el *veto* cuatro veces durante aquella legislatura, lo cual dió lugar, como se comprenderá, á empeñados debates y no pocas protestas.

Mr. Tyler indicó que en vez del banco podria crearse una *Junta inspectora*, pero el Congreso no aprobó este plan. La tarifa era uno de los principales asuntos de la diseusion, y dos de los *bills* que se presentaron entonces fueron devueltos con el *veto* del Presidente (\*), mas al fin aprobó un terce-

(\*) Juan Quincy Adams redactó en aquella ocasion un informe en que censuraba severamente á Juan Tyler por haber abusado de su derecho al imponer cinco veces el *veto*, solo en quince meses.

